



El viejo y el mar, Alexander Petrov

Actualmente, la concepción de películas animadas va ligada al desarrollo de programas especializados para llevar a cabo en 3D, como el Maya o el 3D Max, y a estudios como *Pixar* o *Dreamworks*; sin embargo, esto no siempre fue así.

Prácticamente desde sus inicios, el cine animado ha utilizado todo tipo de técnicas para poder narrar historias que resulten atractivas al espectador: desde efectos logrados con la cámara, hasta personajes de plastilina y maquetas para simular escenarios

No obstante, su vertiente de desarrollo más popular ha sido los llamados "dibujos animados". Desde Disney hasta el manga japonés, la búsqueda de estilos visuales llamativos ha llenado las pantallas de cine en busca de atraer al público hacia nuevas propuestas. Las técnicas de pintura tradicional se fueron adaptando poco a poco a los sistemas comerciales, quedando algunas de ellas fuera por los altos costos de producción y por la gran cantidad de tiempo para realizar una película animada.

La técnica más generalizada fue utilizar micas transparentes para dibujar en ellas a los personajes. Esto con la finalidad de permitir pintar el fondo una sola vez, ya que se podían colocar una encima de la otra, permitiendo establecer niveles separados

La ilustración en movimiento

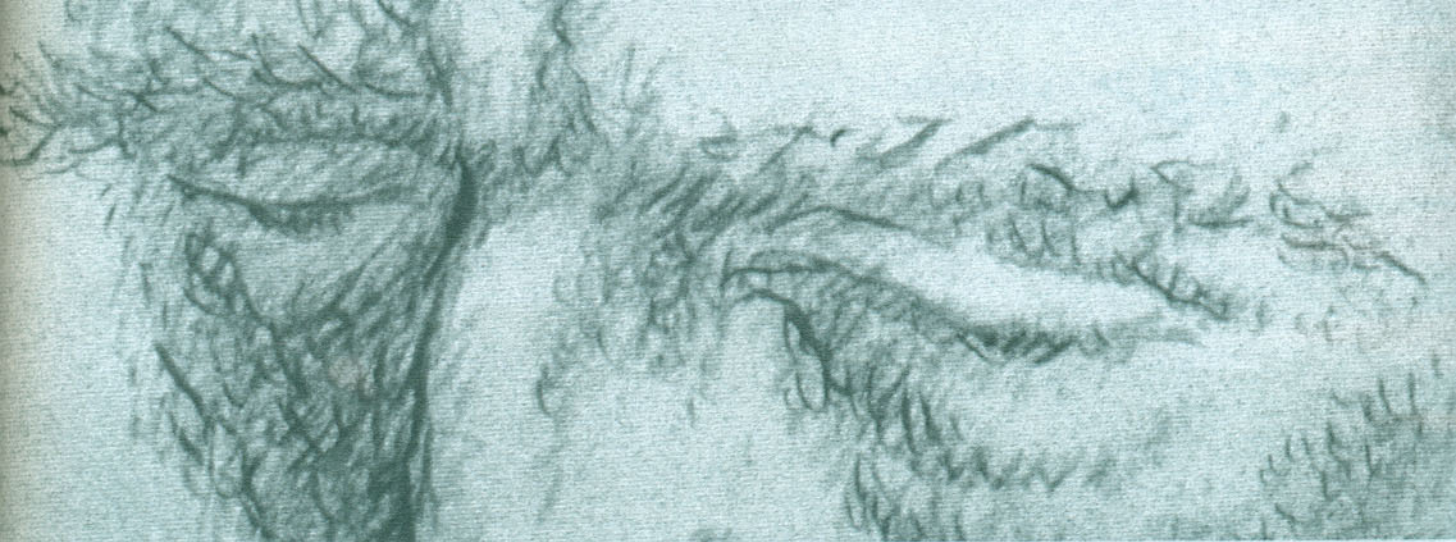
Roberto A. Padilla Síntesis Creativa

entre el primer y segundo planos. Con la llegada de los sistemas digitales, este concepto se trasladó a los llamados *layers*, que permiten trabajar digitalmente con transparencias entre los distintos planos.

A pesar de la popularidad de estos programas, un fuerte sector de animadores decidió seguir experimentando con distintos estilos visuales, lo que los llevó a utilizar técnicas de ilustración consideradas experimentales para el desarrollo de nuevos estilos.

Entre los exponentes de la animación que han seguido esta tendencia, encontramos ejemplos que han logrado un reconocimiento mundial gracias a un estilo singular en sus trabajos, convirtiéndose en verdaderos maestros de la disciplina, ganadores de importantes premios en festivales internacionales.

Uno de ellos es el ruso Alexander Petrov, que pasó a ser conocido mundialmente por el cortometraje *El viejo y el mar*, basado en la obra de Ernest Hemingway. La téc-



nica utilizada por él fue pintar vidrios con pinturas al óleo, utilizando principalmente sus dedos, e irlos fotografiando uno por uno. Le llevó aproximadamente dos años y 29,000 pinturas el finalizar el trabajo, que se exhibió en pantallas IMAX alrededor del mundo. Esta animación ganó el Oscar al mejor cortometraje animado en el año 2000, y es considerada una de las grandes obras maestras del género.

Otro ganador de premios internacionales es Frédéric Back, quien se ha distinguido por sus temas en defensa del ambiente y su extraordinaria habilidad con el lápiz. Nacido en Alemania en 1942, emigra a Canadá, donde hace su carrera fílmica. Su cortometraje más conocido es el también ganador del premio Oscar *El hombre que plantaba árboles*, que dibujó en micas transparentes con lápices de colores. Es admirable que los proyectos de este artista eran tan personales, que prácticamente los hacía el solo, a pesar de que perdió un ojo, con una asistente para dibujar los cuadros intermedios. Otra de sus obras más galardonadas es el cortometraje *The mighty River*, que es una fuerte crítica al deterioro del ambiente por parte del ser humano.

Las técnicas como la acuarela han sido desarrolladas por varios artistas, entre los que se encuentra el holandés Michael Dudok de Wit, animador con gran trayectoria comercial que ha logrado gran reconocimiento con dos excelentes piezas animadas: *El monje y el pez*, de 1994, y la ya clásica *Padre e hija*, en el 2000, cuya síntesis estilística funciona a la perfección para contar una historia conmovedora a través de toda la vida del personaje central.

Una de las técnicas más peculiares para ilustrar en una animación es la utilizada por Joan C. Gratz, en los Estados Unidos. Esta animadora utiliza plastilina de colores como si fuera pintura, creando cuadros que pasan de una figura a otra con suavidad y precisión. Uno de sus cortometrajes más reconocidos es *Mona Lisa bajando una escalera*, aunque es también reconocida por su trabajo comercial dentro del estudio de animación de Will Winton,

Las técnicas tradicionales de ilustración, en el campo de la animación, han tenido un gran auge en los últimos años, para poder establecer un estilo único en la realización de una pieza animada. Mientras más auge comercial tiene las películas en 3D, más se empeñan los animadores independientes en dotar sus obras con un sentido visual distinto, que haga de cada una de sus historias una obra con personalidad única.

A pesar de que prácticamente todas las películas comerciales internacionales de animación se producen actualmente en 3D, los ganadores en festivales especializados de los últimos años son animaciones hechas en animación tradicional, con técnicas originales y más artísticas, donde el estilo visual conduce al público a comprometerse más con la historia que se está contando.

Esperemos que en un país con una herencia cultural y artística tan rica como México, dejemos, a corto plazo, de imitar las tendencias comerciales internacionales para lograr algún tipo de reconocimiento externo, y enfoquemos nuestra atención en lograr resultados originales basados en técnicas más artísticas, más propias, que realmente definan una identidad visual única en el campo de la animación.

Fotografías de Julius Wiedemann (ed.),
Animation Now!, Anima mundi, Taschen

El hombre que plantaba árboles, Frédéric Back